



AÑO I

Madrid, 30 de Abril de 1923

Núm. 2

# EL MUNICIPIO

SEMANARIO DE LA CIUDAD

Se publica los sábados

Oficinas provisionales: PEZ, 19

Precio: DIEZ CENTIMOS

EL DINERO DEL VECINDARIO

## Cómo se despilfarra

Ya está en curso el nuevo presupuesto municipal. Es de más de 57 millones. Supera en siete al precedente, y según propia confesión de sus defensores, su único mérito estriba en que no es peor que los Presupuestos que de ordinario elabora el Concejo. Sus impugnadores aseguraron al discutirlo que era aún más malo. ¡Si será malo!

Llega el Ayuntamiento de Madrid a esta cifra considerable, batiendo un verdadero «record» en el aumento de gastos. En el ejercicio de 1919-1920 se calcularon 38.820.000 de pesetas; en 1920-21, en 42.338.000; en 1921-22, en 50.035.000; en 1922-23, en 50.602.000. Ahora se calculan en pesetas 57.700.000. Es decir, en un cuatrienio crecieron los gastos de nuestra municipalidad en más de 18 millones, casi en un 50 por 100.

Consta que no nos asusta el aumento. Decimos más. Decimos que si Madrid quiere vivir como corresponde a su categoría de gran ciudad y llevar los fines que le son propios, como instrumento de realizaciones sociales de la comunidad, habrá de gastar bastante más, el doble. Cuesta mucho dinero, pero mucho, eso de tener calles hermosas y pavimentadas, y alcantarillado y escuelas en cantidad suficiente y con todos los elementos pedagógicos, y alumbrado, y parques, y limpieza, y asilos, y todos los demás servicios que garantizan a los habitantes de la villa la «seguridad y la dicha», fórmula maravillosa, en la que Aristóteles compendió los principios en que debe descansar la constitución y funcionamiento de la ciudad y de toda aglomeración humana.

Lo censurable, lo indignante, lo que debe provocar la enérgica protesta del vecindario es la «forma» como se invierten los recursos que le extrae la administración municipal. El vecindario de Madrid pagará el actual ejercicio económico 57.740.000 para el presupuesto ordinario; ocho y pico para el del Ensanche; en total, 66 millones, sin contar otros impuestos adscritos al empréstito recientemente aprobado.

Se exige al vecindario un enorme esfuerzo tributario. Pero no se le ofrece la correspondencia en los servicios que el vecindario tiene derecho a esperar. Se invertirán los 66 millones, y Madrid no sufrirá ninguna modificación sustancial. Seguirá sin servicio de limpiezas, y con seis millares de pozos negros; seguirá sin escuelas para 15.000 niños, seguirá con multitud de calles sin pavimentar; seguirá sin servicios eficaces de asistencia social; seguirá con Casas de Socorro deficientes; seguirá sin elementos para influir en el precio de las subsistencias en forma beneficiosa para el vecindario; seguirá sin acometer el problema de la vivienda, de día en día más trágico; Madrid seguirá, en fin, siendo una gran ciudad sin los servicios propios de gran ciudad.

Sin embargo, se va a gastar la millonada que acabamos de mencionar.

¿En qué se va a gastar ese dinero? Véanlo nuestros lectores. Alrededor de 31 millones de pesetas se aplicarán al pago de los jornales, sueldos, gratificaciones, jubilaciones, indemnizaciones de cerca de 9.000 individuos adscritos al Ayuntamiento (interior y ensanche), y de los cuales la mitad, por lo menos, son innecesarios, pues en tanto los servicios no se monten como es debido, es de todo punto imposible la ocupación útil de tanta gente.

En pleno salón de sesiones se ha dicho que de ordinario excede de 700 el número de funcionarios municipales que no concurren a las oficinas y talleres. Se ha asegurado que podrían faltar 3.000 sin que los «actuales servicios» se resintiesen.

En pagar deudas, contraídas en buena parte para liquidar los déficits producidos por los gastos de personal, se invierten más de 8.500.000 pesetas; en pagar a la Diputación, se gasta 5.950.000; en impuestos del Estado, 1.500.000; en gastos carcelarios, cerca de 300.000.

Resulta que dos terceras partes del presupuesto se gasta sin eficacia para los servicios de la ciudad. Lo cual quiere decir que de cada cinco pesetas que entrega el vecindario al Erario municipal, se malgastan 3,25. El hecho es escandaloso.

Y el vecindario lo conoce. Porque en el Concejo y en la Prensa y en la tribuna pública ha habido concejales y periodistas que le han expuesto la triste situación de nuestra ciudad: sin escuelas ni pavimento, sin limpiezas ni órganos de asistencia social, rodeada de pozos negros y de vías públicas arbitrarias y sin higiene... Asimismo se le ha dicho repetidas veces que hay oficinas con más porteros que puertas y ventanas tiene la oficina; que se paga un regimiento de ingenieros, sobrestantes y delineantes, a pesar de que no se estudian ni se ejecutan apenas obras; que hay oficinas jurídicas con tres letrados y dos procuradores, que en el plazo de un año no ha evacuado veinte consultas ni intervenido en más de tres pleitos; que hay oficinas de mecanografía en las que se invierten cerca de 60.000 pesetas en sueldos;

que a medida que se disminuye la partida para material de vías públicas, crece los gastos de personal del ramo, al extremo de que hoy se gasta en jornales y sueldos el doble que en obras... Todo esto y muchas cosas más se han divulgado, y las revelaciones han caído en el vacío. No han provocado la menor reacción.

En tanto el vecindario permanece ausente de la vida municipal, estos males y otros todavía mayores, persistirán. Por grandes que sean los arrestos y entusiasmos del reducido grupo de vecinos que combate para acabar con esos males, su labor para evitarlos será inútil. Al final serán vencidos. Y como no serlo, con un vecindario que parece encantado con que le defrauden...

## Congreso de pavimentación

En los días 7 al 27 del próximo mes de mayo, se celebrará en Sevilla un Congreso de pavimentación y hormigones. El programa del Congreso es este:

Primer tema. «Revestimientos de hormigón en carreteras». Materiales y herramientas empleados. Dosificación. Hormigón ordinario y armado. Ejecución. Juntas de dilatación. Ventajas e inconvenientes. Resultados obtenidos.

Segundo tema. «Revestimientos asfálticos y sus derivados (excepto el alquitrán)». Diversos







## Crisis de trabajo y de vivienda

## El problema en la Villa y Corte

## Causas mediata e inmediata de la crisis

Es momento de que discurramos, siquiera sea brevemente, acerca de las causas de esta crisis que, con tan copiosa documentación, estamos poniendo al descubierto. Existe una crisis, grave, intensísima de viviendas y no obstante los obreros y los patronos que se dedican a construirlas están condenados al paro por falta de trabajo. La paradoja sorprenderá a los no habituados a meditar sobre las entrañas y frecuentemente absurdas contradicciones que ofrece el régimen capitalista.

Una minoría es dueña de los instrumentos de producción y de cambio y, naturalmente, la producción se regula por los conveniencias de esa minoría; no por las de la comunidad social.

Así, ahora, nos encontramos que al vecindario le apremia la edificación de viviendas. La falta de viviendas origina un hacinamiento que acrece su morbilidad y su mortalidad. Pero, a los dueños de los terrenos edificables no les reporta beneficio—al menos, el beneficio que ellos desean—la construcción. Y no se construye. El interés social es preterido por el interés de la minoría poseedora.

A más de esta causa mediata y básica, que no puede atacarse sin modificar el régimen de propiedad, existen otras "inmediatas", más asequibles a la acción del Poder público.

Estas causas son:

La carestía del terreno.

La carestía de los materiales de construcción.

El aumento de precio de la mano de obra.

## El precio de los terrenos

En pocas ciudades europeas y desde luego en ninguna de España, se ha hecho un agio tan escandaloso de terrenos, como en Madrid. Antes de los últimos encarecimientos los terrenos edificables de nuestra ciudad habían alcanzado altos precios, particularmente en determinados sectores. En 1912 hicieron en la plaza de Canalejas—entonces Cuatro Calles—enajenaciones de terrenos a 105 pesetas pie. Ahora, aunque la Junta de Plus Valía en su laudable afán de acilmar el nuevo impuesto no asigna en sus valoraciones, el verdadero precio de venta, el pie de terreno en aquel lugar, en la Puerta del Sol, en la calle de Sevilla y en los comienzos de las de Alcalá, Carrera de San Jerónimo, Carretas, Mayor, Arenal, Preciados, Carmen y Motera, oscila entre 125 y 150 pesetas pie. Claro es que estos precios no llegan a las 2.800 pesetas pie de terreno de la esquina de Broadway y de la calle de Wall, en Nueva York; pero tampoco Madrid es Nueva York... Esos precios y en general los de los demás sectores de Madrid son exagerados, los ha creado artificialmente el agio.

Al encarecimiento abusivo, escandaloso de los terrenos para la construcción han contribuido la forma disparatada como se urbaniza el Ensanche; la ausencia de una tributación que castigue los terrenos ineficaces, sitios en zonas urbanizadas; las tolerancias del Ayuntamiento, en la concesión de alturas y vuelos; las malas comunicaciones—malas por los itinerarios de las líneas tranviarias y por los precios—de las barriadas de la periferia y de los pueblos de la cintura; la ampliación de las zonas comerciales, bancarias e industriales.

Para construir en Madrid, hay que empezar por desembolsar de 250.000 a 500.000 pesetas, si se pretende edificar en los barrios céntricos.

De 60.000 a 150.000 pesetas, si se quiere construir en las zonas urbanizadas del Ensanche.

De 10.000 a 25.000, en lugares del Extrarradio donde se ha iniciado la urbanización (calles sin rasantes ni limpieza, con alineaciones señaladas con pedruscos, sin bocas de riego y con pozos negros a todo pasto).

Hay pocos años se podía adquirir en el Extrarradio edificado, terreno a 50 y 60 céntimos pie. Esos mismos terrenos se venden ahora a 1,50, 2 y 2,50 pesetas. Terrenos que están en pleno campo se venden a 7 y 8 pesetas metro cuadrado. Ya no se es ajena por hectáreas en el término municipal de Madrid, aunque se trate de campos dedicados al cultivo. El terreno sube, sube sin cesar, al amparo de la desidia del Estado y del Municipio.

## Los materiales de construcción

Para hablar del encarecimiento de los materiales de construcción, no tenemos más remedio que dejar a los números la palabra. Van a hablar:

Precios del hierro, según anuncios de la Central siderúrgica:

Ángulos T (100 kilos), en 1914, 32 pesetas;

en 1920, 81, y en 1921, 65.

Vigas I de 8 a 24 (100 kilos), en 1914, 21

pesetas; en 1920, 75 a 77; y en 1921, 57 a 59.

Vigas de 25 (100 kilos), en 1914, 25 pesetas;

en 1920, 82, y en 1921, 59 y 60.

Hierros en U (100 kilos), en 1914, 25 pesetas;

en 1920, 64 a 66; y en 1921, 59 a 61.

Vigas de edificación, en 1914, 24 pesetas;

en 1920, 60 a 64; y en 1921, 55 a 59.

Precios de ladrillos, tejas y baldosas, según testimonio de constructores y referencias de los contratos municipales:

Ladrillo rectocho (el ciento), en 1914, 4 pesetas;

en 1920, 10,80.

Ladrillo santo (el millar), en 1914, 8 pesetas;

y en 1920, 45,60.

Tejas (el ciento), en 1914, 8,25 pesetas; y en 1920, 19,20.

Tejas árabes (el ciento), en 1920, 54 pesetas.

Baldosas (el ciento), en 1914, 10,50 pesetas;

y en 1920, 24.

Precios de cal, yeso y cemento, según los mismos testimonios anteriores.

Cal de Alcañiz (100 kilos), en 1914, 4,25 pesetas;

y en 1920, 6,40.

Cal común (100 kilos), en 1914, 4,45 pesetas;

y en 1920, 6,80.

Cal hidráulica (100 kilos), en 1914, 10,50

pesetas; y en 1920, 14,20.

Cemento (una tonelada), en 1914, 68,25 pe-

setas; y en 1920, 158.

Yeso negro (un cahiz), en 1914, 8,15 pesetas;

y en 1920, 24 y 26.

Yeso blanco (un costal), en 1914, 1,32 pesetas;

y en 1920, 2,60.

Precios de maderas, obtenidos de los contratos municipales:

El metro de madera de hilo, de 7 metros de largo,

0,414 de tabla y 0,276 de canto:

De Cuenca, en 1914, 10,75 pesetas; en 1920,

21 pesetas.

De Balsain, en 1914, 10,25 pesetas; en 1920,

21 pesetas.

De la tierra, en 1914, 6,40 pesetas; en 1920,

21 pesetas.

Vigneta, de 6,34 de largo, 0,207 de tabla y

0,149 de canto:

Pieza de Cuenca, en 1914, 15 pesetas; en

1920, 22.

Pieza de Balsain, en 1914, 13 pesetas; en

1920, 22.

Pieza de la tierra, en 1914, 11 pesetas; en

1920, 22.

Maderas de seis, de 5 de largo, 0,184 de

tabla y 0,115 de canto:

Pieza de Cuenca, en 1914, 8 pesetas; en

1920, 15.

Pieza de Balsain, en 1914, 7,50 pesetas; en

1920, 15.

Pieza de la tierra, en 1914, 7,75 pesetas; en

1920, 15.

Tabla de entarimado de pino rojo, metro cua-

drado, en 1914, 2,85 pesetas; en 1920, 10,80.

Tabla de entarimado, clase "Melis", metro

cuadrado, en 1914, 4,75 pesetas; en 1920, 15,70.

Precios comparativos de maderas en la plaza

de Madrid, proporcionados por contratistas

de obras particulares:

Media vara, pie, en 1914, 6 pesetas; en 1920,

9,90 pesetas.

Pie cunrto, pie, en 1914, 4,50 pesetas; en

1920, 6,50.

Tercia, pie, en 1914, 3 pesetas; en 1920, 4.

Sesma, pie, en 1914, 1,35 pesetas; en 1920,

1,80 pesetas.

Madero del 6, uno, en 1914, 11,50 pesetas;

en 1920, 14,25.

Madero del 8, uno, en 1914, 11 pesetas; en

1920, 13,35.

Madero del 10, uno, en 1914, 8 pesetas; en

1920, 9,60.

Cuadrón, en 1914, 11,75 pesetas; en 1920,

14,50.

Madera del país, metro cúbico, en 1914, 170

pesetas; en 1920, 225.

Madera de Balsain, metro cúbico, en 1914,

160 pesetas; en 1920, 350.

Madera de Soria, metro cúbico, en 1914,

160 pesetas; en 1920, 275.

Pino de Filandia y Suecia, en 1914, 150

pesetas; en 1920, 300.

Tabla de entarimar un cuarto rojo, metro

cuadrado, en 1914, 2,50 pesetas; en 1920, 7,50.

Tabla pino tea, metro cuadrado, en 1914,

4 pesetas; en 1920, 14.

No agregamos más materiales por no hacer

interminable la relación. Basta afirmar que

los demás materiales de la construcción, han

subido lo mismo o más que los citados.

## La mano de obra

Tócanos referir los cambios, habidos en el precio de la mano de obra. Recogemos única mente los datos de los oficios que más intervienen en la construcción.

Oficial de albañil, jornal, en el año 1914,

4,75 pesetas; en el 1920, 10.

Ayudante de albañil, jornal, en el año 1914,

4 pesetas; en el 1920, 10.

Peón de mano, jornal, en el año 1914, 3 pe-

setas; en el 1920, 8.

Peón suelto, jornal, en el año 1914, 2,75 pe-

setas; en el 1920, 7,50.

Estuquista, jornal, en el año 1914, 4,75 pe-

setas; en el 1920, 13.

Solador, jornal, en el año 1914, 4,75 pe-

setas; en el 1920, 11.

Carpintero de armar, jornal, en el año 1914,

5,50 pesetas; en el 1920, 12 a 14.

Carpintero de taller, jornal, en el año 1914,

4 y 4,50 pesetas; en el 1920, 11,50.

Pintores, jornal, en el año 1914, 4 pesetas;

en el 1920, 11.

Canteros, jornal, en el 1914, 5,50 pesetas;

en el 1920, 13.

Marmonistas, jornal, en el año 1914, 5 pe-

setas; en el 1920, 13.

Metalúrgicos, jornal, en el año 1914, 4,50

pesetas; en el 1920, 12.

Es frecuente en los que abordan en la Prensa

y en la Tribuna pública cuestiones atinien-

tes a la edificación en Madrid, atribuir su en-

carrecimiento al mayor coste de la mano de

obra. Para ellos, tanto la crisis de la vivienda

como la del trabajo es resultado de la ele-

vación de salarios. A juzgar por lo que dicen,

el terreno y los materiales los regalan, o al

menos son tan baratos que no hay que tomar-

los como factores determinantes del precio de

los alquileres.

Los que de este modo se expresan olvidan:

Primero. Que la crisis de la vivienda, o pa-

ra hablar con más exactitud, la agravación de

la crisis, comenzó hace seis años, y las eleva-

ciones importantes de salarios, datan de un

par de años escasos.

Segundo. Que la mano de obra entra en

los gastos de construcción en proporción de un

40 por 100 del coste total (el 60 restante lo

origina el terreno y los materiales); y

Tercero. Que habiéndose encarecido la

existencia en un 150 por 100, el trabajador

que, como todo ser humano, tiene derecho a

comer, vestir, a vivienda, etc., debe aumentar

sus ingresos, por lo menos en la misma propor-

ción si ha de conservarse en el mismo plano de

vida.

Por otra parte, esos salarios de 10 y de 12

pesetas, que llenan de asombro a caballeros

que aceptan sin protesta que los accionistas

de Bancos y grandes empresas se embolsen

sin aportar ningún trabajo, millones y más

millones; esos jornales, repetimos, no reflejan

el ingreso verdadero de un hogar proletario.

El albañil que percibe 10 pesetas de salario,

no cobra 3.650 al año, sino escasamente 2.500,

porque entre fiestas de precepto y de las otras,

lluvias, enfermedades y paros forzosos, deja

de trabajar—y por ende, de cobrar—de 110

a 125 días. Y eso en los períodos que no hay

crisis de trabajo, pues cuando la hay los in-

gresos se reducen en proporción aterradora.

Relacionese estos datos con los del coste de

la vida en Madrid, y se patentizará la falta de

fundamento de los argumentos que se es-

grimen contra la subida de los salarios.

En resumen, de 1914 a la fecha, la cons-

trucción se ha encarecido en más de un 100

por 100.

En resumen...

En 1914, se encontraban terrenos en zona

urbanizada a un tanto alejados del centro, a

3, 4 y 5 pesetas pie. Esos terrenos se venden

hoy a 10, 12 y 15 pesetas.

En 1914, el pie de terreno edificado costaba,

por piso, a unas siete pesetas. Hoy, sin obras

de lujo, cuesta más de 14.

Una casa de cuatro pisos y de 5.000 pies—

tipo de edificación muy frecuente en nuestra

ciudad—venía a costar antes de la guerra al

rededor de 200.000 pesetas. Hoy cuesta so-

bre 450.000.

Y como con terrenos y materiales caros y

mano de obra costosa, es de todo punto im-

posible construir viviendas baratas, las que se

construyen son de alquileres elevados, lo que

determina una reducción en el consumo (que

en este caso se traduce, en hacinamiento de

la población o en alejamiento de los habitan-

tes a los pueblos inmediatos) y la consiguiente

disminución en la edificación. El mal está

a la vista, sus efectos los percibimos cada día

con mayor intensidad. Al paso que camina-

mos dentro de poco no habrá en Madrid ha-

bitaciones asequibles a las clases modestas. Se

avecina una verdadera hecatombe.

La falta de higiene y la deficiente alimenta-

ción de los vecinos de Madrid produce un

estado de agotamiento que se refleja en las

estadísticas de mortalidad de morbosidad.

En las que publica el ministerio de la Gue-

rra sobre los resultados de la aplicación

de la ley de Reclutamiento, formula el si-



## NUESTRA CIUDAD

## Un centenar de casas que "joroban" Madrid

Y II

Empecemos la excursión por la Puerta del Sol. Es punto de partida obligado. Estudiando la formación de nuestra ciudad, el Sr. Salaverri observó que, mientras en las grandes capitales del extranjero los Municipios se han cuidado, al ensancharlas, de dotar a los nuevos núcleos de población de medios propios de vida, en Madrid se ha atendido únicamente al problema del albergue, lo cual obliga al vecino de la periferia, en cuanto tiene que hacer cualquier diligencia, a trasladarse al «centro». Y ya en el «centro», ha de pasar por la Puerta del Sol, lugar de coincidencia de la mayoría de las líneas de tranvías, paso casi forzado para ir de uno a otro sector de la población... Si estuviese contaminado por la afición que un tiempo dominó en las ciencias políticas sociales de aplicar al organismo social la terminología médica, diría que la Puerta del Sol es el corazón de Madrid.

La Puerta del Sol, como dice Fernández de los Ríos, no es ni calle, ni plaza, ni puerta: es una vía «sui generis», que da fisonomía a Madrid, y que, no tiene «joroba». Su trazado es irregular; mas ni una sola de sus casas rompe la armonía de su conjunto. Dejemos su alineación como está, y empecemos a andar.

Calle Arenal. En cuanto se entra en ella tropetamos con la primera «joroba». La casa número 8, que sale más de dos metros de la línea y la quita perspectiva. Hay que echarla abajo, y también la contigua, el número 10. Al final se aprecia otra «joroba», menos escandalosa, la casa número 30. ¡Al suelo con ella! Con este derribo, a la vez que concluimos de regularizar la calle del Arenal, mejoramos la plaza de Isabel II, a la que también tiene fachada este inmueble, grandote y antistático.

Veamos ahora las transversales de la calle Arenal. Lucen espléndidas «jorobas» las calles de las Hileras y de Bordadores. Para extirparlas se impone el derribo de la casa número 24 de la calle Arenal, que hace esquina a Hileras, y los números 3, 9 y 11 de esta calle. En la calle de Bordadores, la piqueta arrancará las «jorobas» que forman las casas número 2, 3 (que también lo es de la calle Mayor), 8 y 14.

Calle de Preciados. Cerca de la plaza del Callao, en los pares, las casas números 38 y 40 se adelantan escandalosamente a la línea de la calle. Pulvericémoslas, porque al mismo tiempo beneficiamos a la calle del Carmen. Más adelante hay otra «joroba», la casa número 62, fea y vieja. Pidamos antes permiso a la «Mancomunidad», pues la finca es del Ayuntamiento de Caldetes.

Volviendo. Detengámonos en el postigo de San Martín, y marquemos para el derribo las casas números 7, 11 y 13. A la calle del Carmen: En los impares no hay nada que hacer después de los derribos de la calle de Preciados. En cambio, en la acera de enfrente, advertimos tres «jorobas» fenomenales: las casas números 16, 28 y 14 (esta hace esquina a la calle de la Salud). Habrá que «rozar» también a la iglesia del Carmen, pero, ¿cómo proponer eso en un país donde se cambia el trazado de la Gran Vía para no perjudicar a un oratorio?...

Trasladémonos a la calle de la Montera. Aquí, en realidad, lo procedente sería ampliarla desde la Puerta del Sol, porque es notoriamente incapaz para satisfacer las necesidades del tránsito, que es enorme a todas las horas del día. Mas esto nos apartaría de nuestro plan, que es más modesto. En la Montera procede el inmediato derribo del caserón que ostenta el número 20, no sólo para mejorar un piquito esa vía, sino para dar entrada

adecuada a la calle de la Aduana y hacer que el ex callejón de San Alberto rinda la utilidad debida al tráfico. Hay que echar abajo cuatro casas más: los números 34, 36 y 38. Las 34 y 36 son las esquinas de la calle de Jardines, a la que, como es natural, beneficiarían esos derribos. En esta calle hay otra esquina que molesta y «joroba», la de San Luis. Esa ¡cualquiera la tira! La iglesia está «jorobando» a España hace siglos y nadie la mueve; ¡ni el ex heterodoso D. Melquíades!...

Entremos en la calle de Hortaleza. Para limpiarla de «jorobas» hasta la calle de las Infantas, hay que derribar las casas números 7, 15, 18, 20, 22, 24 y 26; ésta, como la número 15, hacen esquina a la de las Infantas, a la que aprovecharía la reforma. La número 5 no la mencionamos, porque está comprendida en las obras de la Gran Vía.

La calle del Caballero de Gracia tiene dos «jorobas». Las casas números 24 y 28. ¡Entreguémoslas a la piqueta!

Calle de Peligros. «Luce» haciendo dos «jorobas» tremendas, fenomenales. Las de las casas números 3 y 7; la primera hace esquina a la calle de la Aduana, la otra a la de Jardines. Aquí se impone, no el derribo, sino el fuego purificador. Un incendio que convirtiese en pavesas los impares de la calle de la Aduana y los pares de la de Jardines, ahorrarían a Madrid una gran obra de urbanización. ¡Qué asco de calles! Pero, como lo del incendio no va a ser verdad, señalaremos las casas que deben tirarse. En la calle de la Aduana, los números 5, 7, 9, 13, 19, 21, 27, 29, 31, 35, 43, 45, 47 y 49. En la de Jardines, los números 18, 22, 24, 26, 28, 32 y 34. Total, 22 casas, sin contar las de esquina, y no quedan completamente bien.

Calle de Sevilla. La alineación de esta vía es impecable, mas la casa números 4 y 6 tapan casi por entero la entrada de la calle de Arlabán. ¡Abajo el 4 y el 6! Continuemos el paseo. Entremos en la calle de la Cruz. A la derecha, está la titulada calle del Pozo. Procede derribar las casas números 4 y 5. Pasemos a la calle de la Victoria, la que quedará admirablemente en cuanto desaparezcan las casas número 3 (esquina al Pozo) y la número 9 (esquina a la de la Cruz).

Calle de la Cruz; deben proponerse para su derribo las casas números 11 y 23.

Retrocédamos la calle de Núñez de Arce. En esta vía bastará tirar el número 1 para que toda ella esté con arreglo a la línea oficial. Trasládemonos a la del Príncipe. Tiene siete u ocho inmuebles que sobresalen algo de la alineación; más tirando las casas números 6, 22 y 24, es suficiente para que no ofrezca mal aspecto.

Reanudemos la excursión y sigamos, desde luego, al final de la calle de Carretas. Aquí hay que hacer un destrozo. A derecha e izquierda no hay mas que jorobas. Apuntamos casas para la piqueta. En los impares, los núms. 43 (esquina a la plaza del Angel) y 45; en los pares, los números 1a, 18, 20, 22 y 24 (esquina a Atocha). Y como una vez hechos estos derribos sería una no acabar la plaza que en aquel lugar está iniciada, y que de tan urgente necesidad es, añadamos a la lista la finca número 7 de la plaza de la Bolsa y los números...

Independencia del individuo en el hogar; independencia del hogar en la urbe; independencia en los diversos géneros de movimiento en la vía urbana. Ruralizar, lo urbano; urbanizar lo rural; tal debe ser el programa de la ciudad moderna.

ILDEFONSO CERDAS

meros 8 y 10 y la 16 de la calle de Atocha (esquina a Concepción Jerónima). Derribado el 16 de Atocha, se impone el número 4 de la Concepción, para que esta vía, concurridísima, aparezca regularizada hasta la calle del Conde de Romanones.

Calle de la Paz. Es otro padrón de ignominia. Forma un embudo antipático e intranstable. Tirando las casas números 8, 10 y 16 (esquina a Bolsa), y los números 13, 15 y 17, se convertirá en una magnífica calle que descongestionará la de Carretas.

Callejón de San Ricardo. Es indecente. Hay que echar abajo la casa número 4 de la calle de Carretas aunque el simpático café de Pombo desaparezca y el gran escritor Gómez de la Serna se indigne.

Calle de Pontejos. Para regularizar esta calle procede derribar las casas número 1 (esquina a Esparteros), y números 8 y 10, (esquina de Postas) y la número 15, donde está la popularísima Posada del Peine. Otra supervivencia del Madrid viejo condenada a desaparecer para embellecer e higienizar el Madrid nuevo!

Aunque con estas reformas quedan notablemente mejoradas las calles de San Cristóbal y de Postas es necesario que la piqueta entre también en las vías. En la de San Cristóbal hay que derribar los números 11 y 14, y en la de Postas el 26 y el 36.

Volvamos a la calle Mayor, donde ponemos término de la caminata. En la acera de la derecha no aparece más joroba que la casa que tiene acceso por el número 3 de la calle de Bordadores, ya propuesto para el sacrificio. En la de la izquierda figuran los números 67, 69, 71 y 75.

¡Y ya está la lista del centenar de casas que «joroban» Madrid! Pongamos término a la excursión.

Si se quiere precisar el grado de cultura, el carácter y la situación económica de un pueblo, sin remover archivos ni entretenerse siquiera en pasar la vista por un libro, no hay más que visitar su urbe.

LOPEZ SALAVERRI

## Ejemplo que debe imitarse

Los concejales de Madrid Sres. Martín Fernández (don V.), Marcos y Sr. Cortes se han dirigido con un escrito al Gobernador civil, alzándose contra la Cooperativa Eléctrica por haber elevado el precio del fluido a 70 céntimos kilovatio, a pesar de estar obligada por el contrato celebrado con el Ayuntamiento a no venderlo a más de 60 céntimos.

Lo hecho por esos concejales merecerá ser imitado por los vecinos a quienes la Eléctrica pretende hacer víctima de su atropello.

## Los cuatro principios del saneamiento de las ciudades

Según Belmán, los principios generales de saneamiento de población pueden reducirse a estos cuatro:

El aire debe mantenerse en el mayor estado de pureza.

El agua debe distribuirse con profusión para facilitar la limpieza pública y conducirla en forma que vaya a cubierto de contaminaciones.

El suelo y el subsuelo deben protegerse cuidadosamente contra toda suerte de contaminaciones.

Los detritus deben ser evacuados por procedimientos de gran rapidez y que libren de su infección a las viviendas, a la vía pública y a la atmósfera.

Se ocupan en la actualidad de organizar la lucha contra la tuberculosis. Pero estos esfuerzos, tan nobles y generosos, serán en parte estériles si no van acompañados—no me atrevo a decir precedidos—de la lucha contra la casa insalubre.

CHEPSON

## PUBLICACIONES

«La moralidad infantil y la demografía general de España.—Años 1859 a 1921.—Autor, Eduardo Navarro Salvador.—Precio, 5 pesetas ejemplar.

«El problema de la vivienda en Inglaterra.—Autor Federico López Valencia, prólogo de Mr. Cheneser Nowerd, epílogo del Excmo. señor D. José Narváez.—Precio, 3,50 pesetas.

«¿Qué es una casa barata?», «Auxilio del estado para la construcción de casas baratas». La misión de los Ayuntamientos en el problema de la vivienda.—Folletos de información editados por el Instituto de reformas sociales.

«La solución para el pago de deudas».—Recursos contra los ingleses.—Autor Leopoldo Morató Ventosa.—Precio, 30 céntimos.

## Información de la Casa de la Villa

## LA ULTIMA SESION DEL CONCEJO

El viernes pasado reunieron, según es costumbre, en sesión plenaria, los señores ediles de nuestro Concejo.

La sesión fué poco brillante y no tuvo las notas de escándalo a que tan propicios se muestran los señores concejales.

Pero fué una sesión útil. El vecindario debe desear que las otras reuniones se le parezcan.

Hubo acuerdos de interés. Decidióse el plan de colonias para este año. A Eza Irán en dos expediciones, 500 niños; a Pedrosa 310 y a Cercedilla 120. Total, 960 niños pobres que serán trasladados al Cantábrico y a la Sierra para fortalecer su salud, minada por los estragos de la ciudad. Además quedó resuelto en principio que haya una colonia urbana y que se rectifique el error cometido el año pasado en relación con la dirección de la colonia de Cercedilla.

Acordóse adjudicar el concurso abierto para la adjudicación de 10 automóviles sanitarios; con este material habrá medios para trasladar rápidamente los enfermos y de intensificar y perfeccionar los servicios de desinfección del Laboratorio.

Acordóse abrir concurso para la compra de material automóvil para incendios, lo que colocará el servicio a la altura y en las condiciones que exige la defensa del vecindario.

En la sección de ruegos y preguntas—lo que vulgarmente se llama el mitin—locaronse temas tan importantes como el abuso de la Cooperativa Eléctrica cobrando al vecindario 10 céntimos más en kilovatio faltando al pacto hecho con el Ayuntamiento y el de la Empresa de Pompas fúnebres, prevaleciendo de la favorable situación en que les ha colocado el Ayuntamiento con sus torpezas y concupiscencias.

## VALORES MUNICIPALES

Las últimas cotizaciones de valores municipales de Madrid han sido las siguientes:

Obligaciones del Empréstito de 1868, 80,50; de expropiaciones de 1889, 93,00; de expropiaciones de 1909, 89,00; del Empréstito de Deudas y Obras, 84,50; del ensanche de 1887 y 1909, 93,00; del ensanche de 1915, 87,00; del Empréstito de 1914, 87,25; del Empréstito de 1918, 87,00.

Como puede advertirse, las divisas municipales se mantienen con tendencia al alza.

LA DIRECCION DEL NUEVO MATADERO Sigue sin proveerse la dirección del Nuevo Matadero. Para este cargo abrióse un concurso en enero de 1922, hace 16 meses. El Ayuntamiento dejó transcurrir un año sin resolverlo. La Junta lleva constituida medio y por las trazas tampoco va a hacer el nombramiento.

Aunque éste pueda recaer en persona que no haya acudido al concurso, pues la Junta no está obligada a sujetar sus decisiones en este respecto a lo acordado por el Ayuntamiento; creemos conveniente dar a conocer la lista de los señores que acudieron al concurso, entre otros motivos porque lo más probable es que el director se elija entre los concursantes.

La relación de concursantes es esta: 1. D. José Benítez Vélez, ingeniero agrónomo; 2. D. Emilio Niembro, abogado; 3. D. José María de Sorca y Pineda, ingeniero agrónomo; 4. D. Ignacio Víctor Clarió, ingeniero jefe del Cuerpo Nacional de Ingenieros Agrónomos; 5. D. Victoriano Medina Ruiz, profesor veterinario; 6. D. Enrique Mérida y

García, licenciado en Derecho y funcionario municipal; 7. D. Juan Roí Codina, inspector provincial de Higiene pecuaria; 8. Francisco Blanco Arranz, doctor en Medicina e inspector provincial de Sanidad; 9. D. Santos Arán San Agustín, inspector de Higiene y Sanidad pecuaria; 10. D. Manuel Cano Sáenz, funcionario municipal; 11. D. Nicolás Fernández Herranz, funcionario municipal y abogado; 12. D. Inocente Vázquez; 13. D. José Otero Montes de Oca, militar; 14. D. Amalio Andueza Alfaro, abogado; 15. D. Emiliano Sierra, (sobre cerrado); 16. D. Miguel Arroyo Crespo, veterinario; 17. D. Andrés Hernández Alonso, veterinario; 18. D. Juan Miguel Fernández Zúñiga, veterinario; 19. D. Calixto Moraleda Martín, veterinario; 20. D. Francisco Abril Brocas, veterinario; 21. D. José María Beltrán Monferrer, inspector de Higiene; 22. D. Francisco García y García, inspector de Higiene; 23. D. Francisco Pastor y Calvo, inspector de Higiene; 24. D. Jesús Diego y Pueyo, doctor en Medicina; 25. Victoriano Nieto y Magán, veterinario; 26. D. Ramón Pérez Muñoz, asesor veterinario; 27. D. Santiago Gómez Bargo, veterinario militar; 28. D. Nicéforo Velasco Rodríguez, presidente Unión Veterinaria Nacional; 29. D. Victorio López Guerrero, inspector de Higiene; 30. don Jerónimo Gargallo, veterinario militar.

Y con posterioridad al plazo se ha recibido otra instancia suscrita por D. Francisco López Cobos, veterinario.

## MEJORA DEL SERVICIO DE INCENDIOS

En la última sesión municipal se ha acordado adquirir más material automóvil del servicio de incendios.

Si este acuerdo es sancionado por la Junta municipal, se sacará a concurso la compra de 2 chasis, 4 autos,

3 tanques, y 4 escalas.

Su coste total se presupuesta en 671.500 pesetas y se abonará con arreglo al crédito consignado para este objeto en el presupuesto en curso, y el resto, en el próximo año económico.

La adquisición de este material trae aparejado la supresión del servicio que ahora se hace con tracción animal, cuyas deficiencias tanto dan que hablar.

Si a esta decisión sigue la de la selección del personal inútil, el servicio de incendios de Madrid mejorará notablemente y se pondrá en condiciones de llenar su cometido a la perfección.

## LOS SOLARES EN VFNTA

La tasación de los solares municipales que van a ser subastados, es la siguiente:

El de la plaza de la Cebada, 11; tasación, pesetas 34.626,28, San Millán, 3; tasación, 109.857,74. Concepción Jerónima, 19; tasación, 263.882,86. Toledo, 54; tasación, 40.989, 31. Jacometrezo, 73, 75 y 77; tasación, 71.644,36. Velas, 4, y Toledo, 89; tasación, 52.633,52.

## LA MARCHA DEL PRESUPUESTO

Hasta el 21 de abril, los ingresos habidos en el presupuesto ordinario ascienden a 811.217,42 pesetas, y los gastos a 1.466.127,41. La existencia en caja era en esa fecha, de 7.302.263,22.

En el presupuesto de Ensanche los ingresos hasta el 22 de abril son 1.984.551,40 pesetas, y los pagos a 63.431,29. En caja había 1.921.120,11.

## EL MUNICIPIO

## SEMANARIO DE LA CIUDAD

Oficinas provisionales: Pez, 19

## Precios de suscripción

Trimestre . . . . . 5 Ptas.

Semestre . . . . . 10 "

## Se publica los sábados

## ¡Maravilloso!

Toda señora o señorita puede obtener en treinta días un hermoso seno, protuberante y duro, con el tratamiento externo de la CREMA VENUS, que desarrolla rápidamente cualquier seno flácido, cuyo desenvolvimiento impida cualquier causa: parto, aborto, anemia, etc.

Rehusad todo tratamiento de uso interno que pueda constituir un peligro para la salud.

La CREMA VENUS es además completamente indicada para suavizar y conservar el cutis en perfecto estado; quita arrugas, pecas, barros y asperezas, tornando la piel aterciopelada y de nacarada blancura.

## Un tarro, cinco pesetas

## Provincias, seis pesetas

Antes del tratamiento

Después del tratamiento

Acompañese el importe al formular el pedido a nombre del concesionario exclusivo. A. Martín, Limón, 12, Madrid.—Depósito de venta en Madrid: Perfumería Aguilera, Plaza de Santo Domingo, 9

## C. de Salamanca

Automóviles

## MATHIS

La Rolls-Royce de las voitures

Exposición: Arenal, 3

Madrid

## Moreno y Compañía

## Imprenta y encuadernación

MADRID :: Veronica, 13 y 15 y Alameda, 4 :: MADRID

Teléfono 373 M.

Revistas ilustradas, tricolores, grabados, obras de lujo, folletos,

trabajos de estadística para Ministerios, Bancos

y Sociedades, etc. Material moderno.